

DILLOM · NEUQUÉN

BAILAR SOBRE EL RUIDO DE UNA NUEVA VIOLENCIA

LA REVANCHA DEL VIENTO

Dillom en Mood Live, Neuquén, durante la presentación de "La nueva violencia". Foto: Lucila Morel.

La revancha finalmente llegó. Después de aquella presentación que debió suspenderse por los fuertes vientos en el marco de la Fiesta de la Confluencia, Dillom regresó a Neuquén y encontró en Mood Live una multitud dispuesta a saldar la cuenta pendiente. Durante una hora y cuarenta y cinco minutos desplegó un espectáculo frenético, atravesado por el rock, el punk, la electrónica y el pop, con una premisa que pareció cumplirse desde el primer minuto, y es que nadie iba a quedarse quieto.

25/11/2026 · POR MATÍAS FERNÁNDEZ FELDMAN · FOTOS: LUCILA MOREL

A fuera de Mood Live, las calles se empiezan a teñir poco a poco de azul y amarillo. Boca Juniors acaba de conseguir la Copa Sudamericana y el monumento a San Martín, vallado por reparaciones, se convierte en una montaña artificial a la que los fanáticos trepan para arrojar fuegos artificiales como si fuera fin de año y beber fernet con la cara enajenada. Bombos y platillos hacen del ambiente algo muy pintoresco de ver. La alegría es la alegría, no importa de qué cuadro seas, y ver gente contenta, lamentablemente, no es moneda corriente. Minutos antes, desde una terraza, **Dillom**, conocido hincha xeneize, salió a festejar con la gente. Y ahora, mientras explotan las primeras bombas de estruendo y la masa empieza a cortar el tránsito de calle Ministro González y avenida Argentina, el músico de Colegiales sale al escenario de Mood Live pateando la puerta de la tranquilidad y entrando a una fiesta de baile, cantos y transpiración.

¿Con qué Dillom nos íbamos a encontrar?, me pregunté mientras iba al show. Y ahí nomás anoté esto que van a leer.

En "Post Mortem" (2021), Dillom construye un personaje que juega con lo desagradable y desafía los límites de lo políticamente correcto. En "Por cesárea" (2024), el personaje provocador deja paso a un protagonista mucho más vulnerable, atrapado en una historia de suspenso psicológico. Y en esta última entrega, "La nueva violencia" (2026), el músico ya no parece encerrado en su propia cabeza. Sale a observar una sociedad que también parece haber perdido el control.





Dos momentos de la noche en Mood Live. Fotos: Lucila Morel.

FICHA

ARTISTA
Dillom (Colegiales, Buenos Aires)

SALA
Mood Live, Neuquén capital

DURACIÓN
1 hora y 45 minutos

DISCO PRESENTADO
“La nueva violencia” (2026)

DEL DISCO NUEVO
13 canciones

SONIDO
Rock, punk, electrónica y pop

> **“Se cantaron todo, loco.”**
>
> DILLOM, DESDE EL ESCENARIO

La violencia cotidiana, cultural y social que aparece disfrazada de entretenimiento, consumo, frivolidad, exposición permanente y necesidad de pertenecer es la que Dillom denuncia desde el escenario neuquino, y su público veinteañero lo acompaña con energía, como soldados que van a una guerra. Esta guerra no es física. La batalla está en otros campos.

Luego del inicio con “Batman” y “La nueva violencia”, la lista siguió con “Papá se volvió loco”, donde hace referencia a lo absurdo de estos tiempos (le encanta la provocación y busca siempre el descontrol), y “Gente común”, donde expone una mirada sobre la normalidad (¿qué es?) y la pertenencia (¿quién soy?). Pero más allá de estas conclusiones, a priori muy subjetivas, ¿cómo se comporta un público que en su mayoría no supera los 30 años frente a tanto bombardeo, algo bajón, de este mundo en el que vivimos? La gente baila, salta y hace pogo. Se choca, chiva y se ríe. Estamos bien.

La mayor parte de la lista estuvo dedicada a su nuevo trabajo, con trece canciones de un disco que marca un nuevo desplazamiento en su carrera. Lejos de limitarse al trap que lo convirtió en una de las figuras más singulares de su generación, Dillom se mueve ahora con comodidad entre guitarras filosas, bajos distorsionados, sintetizadores y ritmos bailables. “Vedette”, “Souvenir”, “Superdiversión” y “Fashion” encontraron su lugar en un show que tuvo mucho de agite y bastante de bronca acumulada.

Pero el viaje siempre es más lindo cuando llegan viejas conocidas como “Piso 13” y “220”, que recuperan el espíritu de “Post Mortem”, mientras que “Coyote”, “Mi peor enemigo”, “Cirugía” y “Ciudad de la paz” nos llevan a la oscuridad narrativa de “Por cesárea”. Tres discos, tres universos musicales y una misma voluntad de no repetirse. Repito. No repetirse. Es una de las características más destacadas del artista.



Dillom y su banda en el escenario. Foto: Lucila Morel.

Del otro lado, el público respondió sin reservas. Aunque la fecha no había agotado sus localidades (me llamó mucho la atención esto. ¿Muy fin de mes? ¿Boquita? ¿Tocaba Leo García a tres cuadras? Los leo), la convocatoria no necesitó del cartel de sold out para construir una atmósfera intensa. Había una energía particular, una conexión genuina que Dillom reconoció desde el escenario. “Se cantaron todo, loco”, dijo, sorprendido y agradecido por la respuesta neuquina. Y siempre con una sonrisa en esa cara de niño pícaro que no se come ni media.

Y ahí aparece, quizás, una de las mayores virtudes de Dillom, que es su capacidad para convertir el malestar en celebración. No ofrece respuestas y tampoco parece demasiado interesado en bajar línea desde un pedestal. Prefiere agitar los trapos, exagerar los gestos, poner un poco en jaque y vestir de música a este extraño mundo que construimos entre todos. Hay algo de cronista del absurdo en su manera de escribir, aunque, en lugar de sentarse a tomar nota, salga a patear los tachos de basura.

En nuestro sur, Dillom consiguió algo difícil, que la angustia también se pueda bailar. Quizás esa sea la mejor definición de su presente artístico. Un músico que no se conforma con interpretar el malestar de su generación, sino que lo transforma en canciones, guitarras, poses porno y movimientos invertebrados.

La revancha con Neuquén quedó saldada. Esta vez el viento no pudo llevárselo y la ciudad tampoco se quedó quieta. Si algo dejó claro Dillom es que, cuando el mundo parece haberse vuelto un lugar bastante hostil, siempre queda la posibilidad de subir el volumen, bailar sobre los escombros y, al menos por una hora y cuarenta y cinco minutos, reírse un poco de todo. Incluso de nosotros mismos.

LA LISTA

TRES DISCOS, TRES UNIVERSOS

“La nueva violencia” 2026	Batman · La nueva violencia · Papá se volvió loco · Gente común · Vedette · Souvenir · Superdiversión · Fashion
“Por cesárea” 2024	Coyote · Mi peor enemigo · Cirugía · Ciudad de la paz
“Post Mortem” 2021	Piso 13 · 220

LA CUENTA PENDIENTE

El show de Dillom en la Fiesta de la Confluencia se suspendió por los fuertes vientos. La fecha en Mood Live fue la revancha con el público neuquino.